

TOMO VI.-NUM. 11.

Anuncios: á precios convencionales Número suelto, un real. REVISTA LITERARIA.

Director propietario: Valentin L. Carvajal.
Administracion, Lepanto 18,
ORENSE -Lunes 25 de Febrero de 1878.

AÑO V.-NÚM. 249.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestr en toda España.

SUMARIO:—Ferro-carril de Orense á Vigo.—
Don Diego A. Cernadas de Castro, (el cura de
Fruime) por Antonio Neira de Mosquera.—El
rumor de la Ituvia, (poesía) por Segis undo Garcia Castro.—Efemérides de Galicia.—Carnaval
de Pontevedra.—Notas bibliográficas.—Seccion de
noticias.—Miscelánea.—Anuncios.

FEBRO CARRIL DE ORENSE A VIGO.

M.

Mas de trece años hace que la promesa de un ferro-carril suena en los oidos de los hijos de la provincia de Orense como sonaba en los del pueblo de Israel el nombre del Mesias prometido.

Menos afortunados nosotros que estos, no hemos tenido sin embargo la dicha de ver realizada la profecia, circunstancia que á la vez que marça una diferencia esencial entre los pueblos creyentes y los pueblos cré lulos, nos dá una idea acabada del verdaderamente primitivo candor de nuestros paisanos, siempre dispuestos à creer en la posibilidad de conquistar mejoras materiales que éllos enérgicemente no reclamen, haciendo uso de un derecho legitimo à los gobiernos, imponiéndolas, como condicion sine qua non à sus representantes, en el momento de elegirles.

Pero hablar á nuestras provincias de derechos y sobre todo á la de Orense, única acaso entre todas las de España, doude aun ejerce omnímodo arbitraje el caciquismo, y donde nadie se ocupa en averignar las causas de nuestro atraso, viviendo todos satisfechos ni mas ni menos que en plena Edad Media, con tributar y callar, es punto menos que predicar en desierto.

Y la verdad es que nuestra negligencia ó nuestro criminal abandono, que así puede llamarse, lo estamos pagando bien caro.

El viajero que hoy llegue á visitar nues.

tra capital y desde la cima de Vista-alegre en el extremo Oriental de la misma, tienda una mirada por el extenso horizonte que desde allí se descubre, no podrá menos de lamentar nuestros hábitos y sentir por nosotros algo parecido á compasion y lastima.

En efecto, ver desarrollarse ante los ojos una zona 'de montañas elevadisimas, ricas en estaño, antimonio, plata y piedras preciosas; montañas revestidas de una vegetacion exhuberante en todas las estaciones, vegetacion espléndida y espontânea, que hace pensar en la inmensa riqueza que nos roba la falta de cultivo, ese beso fecundo del azadon á la tierra; descubrir en hermoso panorama, valles pintorescos poblados de jardines y bosques cuyas maderas representan capitales inmensos, que puestos en circulacion constituirian el bienestar económico de un pais de mayor poblacion que el nuestro; contemplar la magestuosa perspectiva de un rio caudaloso que el génio industrial británico hubiera hechoperfectamente navegable, utilizando á la vez su corriente como fuerza motora de sus prodigiosas máquinas hidráulicas, pero de todo punto inútil para nosotros, satisfechos unicamente con que sus aguas se lleven las inmundicias de nuestra capital y desvirtúen la sávia de nuestros viñedos cuyo fruto acabará de adulterar el azufre, remedio biblico eficaz sobre el oidium como el cauterio sobre la gangrena; ver todo esto, y en el fondo de este cuadro adornado de todas las galas de la naturaleza, ver levantarse una ciudad triste, sonolienta, sin animacion y sin vida, mujer simbólica, eternamente fiada en las promesas de sus pretendientes y eternamente burlada, es un espectáculo tan desconsolador para el que lo presencia como denigrante y deshonroso para el que lo consiente.

Y no es otra nuestra situación. Impernitentes en nuestra incredulidad, hasta hemos llegado á entusiasmarnos cuando últimamente hemos visto la acentuada actitud de la prensa y de la opinion pública

reclamando en lo que toca á la cuestion de vias férreas la rescision del contrato con la empresa del N. O. que dió por resultado el cambio de! Consejo de Administracion. Para nosotros esa rescision y ese cambio significaban y no podia menos de significar, ya que no otra cosa, la mayor actividad en los trabajos ha tanto tiempo comenzados, lo mismo en la linea del N. O. que en la de Orense á Vigo. puesto que creiamos que incantado el gobierno de estas líneas, é inspirándose en el interés reciproco las cuatro provincias hermanas, fuese simultáneo el impulso que à los trabajos se diese, aunque no fuese mas que para evitar entre estas cierto género de discordias faciles de surgir cuando los gobiernos obedeciendo á mas ó menos poderosas influencias favorecen una region que cuenta con mejores medios de vida à costa del sacrificio de otras, mas pobres ó mas olvidadas.

Pero nuestras esperanzas y las de la opinion no pudieron recibir un mentís mas contundente que el que acaba de darnos la empresa activando los trabajos de la linea de Vigo á Tuy, que en breve quedarán terminados, mientras en la de Orense á Vigo y en cuanto abarca nuestra provincia no se ocupa un solo bracero en los trabajos, creciendo la yerba en todo el trayecto, y estando á punto los llevados á cabo hasta la fecha de desaparecer bajo la cada vez mas creciente capa de vejetacion

que comienza á invadirlos.

Lejos de nuestro ánimo establer competencias ni reclamar los títulos en que
nuestras hermanas fundan su derecho á
ser mas aténdidas que nosotros en las
esferas oficiales; nadie mas opuestos que
nosotros á la tutela gubernativa de cuya
paternal solicitud la experiencia nos enseño á dudar hace mucho tiempo; pero si
el atraso comercial de nuestra provincia
está por todos recoñocido, quizá por la
misma razon de ser la mas internada; si
nuestras vias de comunicación se reducen
á un par de carreteras abiertas únicamente al tránsito de algunos carro-matos y

de algunas recuas, no siempre cargadas, ano tenia derecho la provincia de Orense a ser sino la primera, una de las primeras sobre quienes recayese la acción oficial al tratarse de impulsar las obras de las vias férreas?

Necesidad y grande tiene Pontevedra de ponerse en comunicación con Portugal, pero ¿quién duda que tanto o mas que Pontevedra lo necesitamos nosotros?

¿Qué papel será el que desempeñe nuestra provincia, por tantos conceptos digna de ponerse en comunicación con el resto de España, el dia en que cruzado por vias férreas todo el territorio gallego, sea Orense la única que tenga que permane cer aislada?

Fijense en esto los hombres que pueden hacer algo y tengan interés en evitar à nuestra provincia mayores males de los que hoy lamenta; lijese en esto nuestra Diputacion, nuestro comercio, y las corporaciones á cuyo cargo está velar por nuestra cultura y nuestro bienestar; que unidos sus esfuerzos y secundados por las demás corporaciones gallegas y sobre todo por la prensa, cuyo noble y poderoso apoyo reclamamos una vez masen nuestro obsegnio, estamos seguros de que los sacrificios hechos por la provincia de Orense para afianzar la prosperidad de su porvenir serán recompensados tal como cumple à la justicia que la asiste en la causa que defiende.

DON DIEGO A. CERNADAS DE CASTRO. (EL CURA DE FRUIME).

c. un hombre de los talentos de Vmd. tiene tan dignos asuntos en que emplear su talento, y sus finos amigos nos dolemos mucho de que por estas bagatelas (se refiere á los versos) los que no conocen à Vmd. formen el errado concepto de que solo es buen poeta.

PADRE ISLA (Carta particular).

La presente biografia debe ser apreciada como una pública justificacion. Vamos à revelar un error tal vez involuntario de la presente generacion. El nombre proverbial del cura de Fruime ha pasado á la posteridad con la consideración de coplero. y nosotros procuraremos consignar por medio de un rápido, pero circunspecto exámen de sus obras, que debe ser valuado como un humanista entendido y un erudito juicioso. Como acontece con frecuencia al tratar de los escritores sa iricos, sus discursos científicos y sus trabajos literarios se han condenado al olvido, repitiendo, y lo que es peor, adulterando sus versos de circunstancias. La culpa no fué suya sino de su época, del apartado lugar en donde contestaba á la pequeña guerra de montana con ovillejos y glosas que sostenian mútuamente los poetas chanceros del último tercio del siglo XVIII. El cura de Fruime no fué poeta, pero tampoco fué coplero: para lo primero le faltaba genio; mas para lo segundo tenia de mas el estudio de los clásicos latinos. El cura de Fruime sué un fácil y espontáneo versisicador.

D. Diego Antonio Cernadas de Castro. conocido vulgarmente por el nombre de el Cura de Fruime, nació en la ciudad de Santiago (Galicia) en 1698. Desde sus primeros años reveló las prendas recomendables de su carácter espontáneo y simpático. Entregado á una vida modesta y retirada, en la cual se familiarizó con los autores latinos y españoles de mayor reputacion, siguió los estudios mayores en la Universidad de su patria. A los 28 años completó su porvenir: ageno à la ambicion deslumbradora del fausto y de la gloria, aspiro unicamente á un curato de aldea, y desde esta época fué el pastor espiritual de Fruime (Galicia). Sus amigos le aconsejaron que siguiese la carrera de oposiciones, donde podia alcanzar el justo galardon de su reconocido talento; empero, satisfecho con la vida humilde de párroco, dedicó sus vigilias à la predicación de la doctrina cristiana. Al través del humor festivo que revelo mas tarde en su vena poética, se distinguia al sacerdote caritativo y limosnero,

su imaginacion encontraba en las áridas y apartadas colinas de Fruime el encanto de la soledad. Tenia el alma de poeta; le faltaba la inspiracion. Se apartaba de la sociedad y procuraba avivar la fé de sus feligreses con las funciones religiosas de la Congregacion de Servitas que habia fundado. Algunas veces dedicaba sus versos à la Virgen de los Dolores con la fervorosa familiaridad de un devoto cuando la muerte vino à cortar el hilo de su vida en 1777, la aldea de Fruime, no solo perdió al sacerdote ejemplar, sino tambien al padre caritativo de la comarca.

Hasta aqui hemos presentado al pastor espiritual: veamos ahora al fácil y picante versificador. Un pensamiento elevado representa su vena poética; la pública vindicta de Galicia. En esta época, en la cual esta provincia, por el alejamiento en que se encontraba de los demas pueblos de la Peninsula, no podia ser apreciada en su verdadero valor, y donde las vulgares tradiciones de lo pasado se prohijaban por ingenios esclarecidos, eran frecuentes las diatribas escritas sobre las cestumbres de Galicia, Para Castilla, el aguador totalizaba el carácter de esta provincia, pais de de las fábulas, de los cuentos y de las anécdotas. Estudiar à Galicia en un ejemplar como el aguador, equivalia à renunciar à su exacta apreciacion, Entonces el gallego tenia sobre si los errores de los escritores antiguos y las travesuras de los escritores modernos. El gallego se acostaba mientras su esposa le hacia padre, ó se apartaba receloso y preocupado del imaginario lugar de Meco. El gallego era una especie de aproximación al castellano ó andaluz, y de esta suerte se permitia el chencero Salas aquellos versos á guisa de caricatura:

> y vale por mil gallegos el que llega à despuntar,

En estas circunstancias escribió el cura de Fruime. Decimos que escribió, y no publicó porque sus versos se imprimieron despues de su muerte. Entre tanto sostu-

vo una picante y graciosa correspondencia con poetas, criticos, prelados y personas respetables que gustaban de sus estribillos y letrillas.

ANTONIO NEIRA DE MOSQUERA.

(Concluirá).

EL RUMOR DE LA LLUVIA.

No sé qué siento en mi pecho, No sé qué siento en el alma, No sé que dulce embeleso Mis sentidos embriaga, Cuando, del viento al impulso, Allá en la noche callada, Golpea lenta la lluvia Los vidrios de mi ventana.

Es avanzada la hora, Y solo estoy en mi estancia. Brilla ante mi una bujia Con melancólica llama, Y allà en el fondo relumbran Las mal apagadas brasas Del hogar, cuya ceniza Destellos vividos lanza. La denegrida techumbre Y las paredes lejanas Véase por un mar de sombras Constantemente veladas, Y en su nimbo pavoroso Se agitan blancos fantasmas, One, en silencio, por el suelo Sus vestiduras arrastran. En tanto, en la calle oscura Cae mansamente el agua, Y el viento, silbando, mueve Los aleros de las casas. Tal vez se ove, en las baldosas De la calle solitaria, De uno que à su hogar regresa La marcha precipitada; O en el espacio, el tañido De la sonora campana Que, à lo léjos, lenta, grave, Las fugaces horas marca. Yo en vano fijar procuro Mis vagorosas miradas En el libro que me ofrece Dificil ciencia en sus páginas; Porque no sé qué embeleso Mis sentidos embriaga, Del invierno nebuloso Alla en la noche callada, Cuando golpea la Iluvia Los vidrios de mi ventana.

Mas mi fantasia vuela Por regiones no exploradas, Y parece que mi espíritu Su cárcel rompe, y se lanza A discurrir, cual cometa, Por las esferas mas altas, Dejando en el cuerpo rudo Una chispa de su llama. En torno à mi frente siento Rumor de impalpables alas, Que ya se alejan, ya tornan, Y mi sien tocando pasan; Y oigo voces misteriosas Que, con vibracion extraña, De mundos desconocidos. Cual leve susurro me hablan. Y escucho trompas guerreras, Y estruendo de cien batallas. Y el bramido de las olas Que se rompen en la playa, Y del pueblo los rugidos Cuando, rebelado, ensalza Al que, su tirano siendo, Su libertador se llama. Cesa quizas el tumulto. Y oigo las notas del arpa De un trovador que suspira A la reja de su amada, O el estallido del beso Con que ella amorosa paga No sé si su amor ardiente, Si su trova apasionada. Yascaso la triste queja Del que mnere; la algazara De la juventud que rie Del porvenir olvidada; El aplanso que prodiga La multitud entusiasta A la virtud y al talento; La religiosa plegaria Del sacerdote; el murmullo De la brisa en la enramada, Y la blasfemia horrorosa Del que pierde en la demanda, Asaltan tambien nu oido En confusa disonancia, Cuando golpea lluvia Los vidrios de mi ventana. Aquel rumor incesante, Que ya lejos se dilata Y ya se contrae, y suena Con entonaciones várias, En los misterios me inicia Del ayer y del mañana, Y el arcano me revela De esta bacanal tartarea, De este mundo en donde vivo Como extranjero en mi patria. A medida que la noche

Con rapido paso avanza, Llena de temor huyendo De la hermosa luz del alba. Tambien huyen poco à poco Los silenciosos fantasmas, Los espiritns inquietos Que pueblan mi oscura estancia; Y cuando cesa la lluvia De combatir fatigada, Y la luna desde el cielo Su pálida luz derrama, Todos los demás rumores En la inmensidad se apagan, Dejando en pos un silencio Que iufunde pavor al alma. Aquel mundo misterioso, Aquella inmensa algazara, Aquel estridor, aquella Impalpable turba alada, Como un sueño se disipan, Y en desordenada marcha, Al par que la lluvia cesa, Giran, se alejan, y pasan.

Sólo no pasa el recuerdo De la encantadora magia, Del dulcisimo embeleso, De aquella tristeza grata Que del alma se apodera Allá en la noche callada Cuando golpea la lluvia Los vidrios de mi ventana.

SEGISMUNDO GARCIA CASTRO.

Ferrol.

REFEREDRS DE GALICIA.

Febrero.

25 de 1399. — El rey D. Alfonso XI declara libres de pagar niuguna clase de pechos Reales á todos los eclessásticos dependientes del Obispo y Cabildo de Orense.

26 de 1120.—El papa Calixto II firma en este dia la Bula de traslacion de la Metrópoli de Mérida á Santiago, mandands á los Sufragéneos de Merida que reconociesen al Obispo de Compostela por jefe, así como tambien los de Braga como Legado Apostólico sobre las dos provincias.

27 de 1852.—Es presentado por S. M. para el Obispado de Plasencia el ilostre gallego Excelentísimo Sr. D. José Avila y Lamas. Fué preconizado en 27 de Setiembre y consagrado en Santiago el 2 de Enero de 1853. En 17 de Julio de 1857 fué presentado para el Obispado de Orense, preconizado en 25 de Setiembre, habiendo tomado posesion en 30 de Diciembre.

28 de 1138.—El Obispo de Tuy adopta y se ofrec á observar la regla de S. Agustin, introdución-

dola entre los canónigos y aplicándose desde aquel dia á la Canonical la mitad de cuanto adquiriese el Obispo y sus sucesores.

28 de 1851: Por Real orden de esta fecha se confiere el mando de la goleta "Cruz" a D. Casto

Mendez Nuñez.

CARNAVAL DE PONTEVEDRA.

Urquin y Teucrina.

Formidable enemigo es Amor, y vanos son contra sus asechanzas espesos muros y dobtados rastrillos, siendo comó es de suyo invisible y mañero rondador; el hierro y el acero que resguardan los mortales pechos en lizas y contiendas, no amparan el corazon del que entra en batalla con el astucioso hijo de Venns, por juro de heredad poseedor de máquinas para desguarnecer pieza por pieza la férrea armadura de los hijos de Marte.

Vosotros todos cuantos habeis admirado la gallarda apostura, bizarro continente, gentil cortesia y las demas prendas que constituyen un perfecto caballero, en la persona de *Urquin*: vosotros no sospechábais las secretas ánsias que se guarecian qual pecado! tras de las vistosas apariencias y galanos adornos que tanto realzan

ban su nobilisima figura.

Vino enemigo, y tornó á su pátria, sí bien libre el cuerpo, con pesadisimas cadenas el alma.

Teucrina, doncella en quien compiten, todos los dones de natura y todas las excelencias del espiritu, sin lograr un palmo de ventaja: hermosa como aparicion de bienaventuranza à los ojos de moribundo pecador arrepentido, discreta como hija de rey moro, pura como sellada fuente, encendió con la clara lumbre de sus inocentes miradas de fuego devorador en el ánima de su huésped, poderosa llama tanto mas abrasadora, cuanto que condenábanla á vivír oculta y sin rospiradero, el exquisito pundonor del galan y el asustadizo recato de la bella.

Mas el hado que siempre endereza las cosas de la humana vida con tino singular, hizo arribar à las costas de Urcaria, trasnparente cendal de riquisimo lienzo, lastimosa reliquia de naufragio, en que aparecian estampados los nombres Teucrina Urquin unidos por una conjuncion copulativa. Aviso del cielo, presagio de ventura, consideró tan raro suceso nuestro enamorado, y despues de consultar el caso con todos los sábios de la comarca á cinco cientas leguas allende, decidió venir á Helenes con su corte en demanda de la elegida de su corazon, de fa sin par Teucrina, iman de sus pensamientos, norte de sus esperanzas, idolo de sus senidos y blanco único de sus potencias.

Hé aqui la forma en que habran de realizarse los deseos de Urquin segon las predicciones de un egipcio contemporáneo, de Ramsés, grabadas con caracteres indelebles en el sepulcro de una tia carnal de varios Faraones.

JUEVES DE COMADRES.

Embajadores enviados por el muy alto y muy poderoso Urquin, recorrerán las calles de Helenes, pregonando á son de clarines el buen éxito de la mision a ellos encomendada; que no era otra que pedir à Tenero la mano de la incomparable Tenerina, en nombre de su egregio Señor, quien se encuentra à solo tres jornadas de la Córte de su aliado.

Los habitantes de Helenes serán tenidos de imitar el ejemplo de Urquin, so pena de incurrir en su terrible enojo y deberán levantar altares en que se rinda cutto á la divinidad inefable, que postró á tantos varones dignos de perpétna alabanza por su valor nunca des-

mentido.

DOMINGO.

Las músicas tocarán diana.

A las once clarines de caballeria y un lucido escuadron de Teucro, anonciarán á los de Helenes el próximo arribo á estas playas de Urquin á quien acompañan el gran Tamerlan de Persia y Caupolican, caudillo de los Araucanos, descosos de realzar con su presencia el brillo y esplendor de las nupciales fiestas.

A las doce, pondráse en marcha toda le comitiva de Teucro desde el Cuartel al Puente y muelle, á donde llegará á la una de la tarde.

En cuya hora, bombas reales en gran copia y con fragoroso estruendo disparadas, darán señal de haberse avistado las flotas de Urquin, Tamerlan y Araucanos, ordenadas en esta forma:

«Avisador de la Escuadra de Teucro, barco

explorador y guia de la expedicion

Dos triremes llevando en su seno al portaestandarte y heraldos de Urquin.

Dos galeras en que se agruparán guerreros

de Urquin.

Cuatro embarcaciones ocupadas por la fiera Guardia negra de Urquin.

Monstruo del mar, sobre el que cabalgará

Barco con el porta-estandarte y heraldos de Tamerlan.

Tres falúas encumbradas de guerreros persas.

Nave de Tamerlan.

Música militar de Urquin, en otra nave. Cuatro piraguas dirijidas por Araucanos.

Caupolican, en otra piragua de grandes dimensiones.»

Saludaránse las tres escuadras con estrepitosas salvas, resonarán en el espacio los formidables hurras de la Guirdia negra de Urquin, ensordecerán los aires los desenfrenados gritos de los salvajes compañeros de Caupolican, y despues de besarse Urquin y Teucro, en la frente y en ámbas mejillas, emprenderán todos la marcha con solemne pompa hácia ta plaza en el siguiente órden:

«Gigantes y enanos Clarines de caballe ía.

Música.

Heraldos de Teucre, g netes en sendos bri-

Porta-estandarte de Tencro, montado en un corcel de batalla.

Guerreros de Teucro a caballo.

Teucro.

Mas guerreros de Tencro.

Carro magnifico conduciendo à Teucrina, cubierta con un ostentoso velo, à fin de que el fulgor de sus celestiales ojos, no llegue à eclipsar la luz del dia, y que será acompañada por dos graciosos pagecillos.

Pagecillos de Tencrina.

Carro de Baco, Diana y Apolo,

Juglares y tanedores de citara troyando armoniosamente.

Carro de Canpolican.

Araucanos, hadando danzas guerreras, ensayadas en los virgenes bosques de su pátria.

Heraldos y porta-estandarte persianos.

Tamerlan oprimiendo los lomos de un corpulento elefante.

Falange persa a caballo.

Carro del Dios Mumú, pensativo y ensimismado.

Heraldos de Urquin.

Urquin dirigiendo à un elefante, dos veces secular.

Guardia-negra de Urquin, en actitud casi pacifica.

Clarines montados en burras, pacificas del todo

Porta-estandarte de Urquin.

Guerreros de Urquin arrastrados en vertiginosa carrera por sus monturas, que serán soberbios jumentos de ambos sexos.

Música militar de Urquin.»

La plaza de la Herreria, tármino de la carrera, estará decorada con suntuosidad extremada: flámulas y gallardetes de variados colores
tremolorán al viento, embalsamarán el ambiente sutiles aromas desprendidos de moriscos pebeteros colocados en los cuatro ángulos de la
plaza, en cuyo centro destacaránse con imponente magestad la régia fortaleza de Tencro y
el templo en que habrán de celebrarse los desposorios, construido enteramente con arreglo á
los planos del templo de Salomon, encontrados
en unas ruinas á tres cuartos de legual de Geve,

por un hebreo, esclarecido arqueólogo y orientalista, cuya fé de bautismo nos ha sido imposile adquirir, tal vez porque el mencionado sábio profesa, como hemos dicho, la religion judáica.

En el castillo, guarnecido por hombres de armas, coronadas las almenas de guerreros, alzaráse el puente levadizo y dará paso á seis paladines que retaráná todas las gentes de Septentrion á Mediodia, de Oriente á Occidente, que no confiesen de grado que no hay en el Orbe, dama que iguale en hermosura y discreccion á la sin par Tencrina, sin que á tal reto contesten otros que los Araucanos, en desacorde algarabia, que será interpretada benévolamente por los mantenedores, como testimonio de conformidad, si bien un tanto selváticamente espresada, no por eso menos síncera y cordialmente sentida.

Tornarán al castillo los seis paladines, despues de arrojar el guante que no alzará nadie y volverán à la plaza al poco rato trayendo sobre una fuente de plata cubierta con un paño carmesi las llaves del templo, de oro macizo, que entregarán à Mumú, hincando reverentes la rodilla.

En el interior del templo, sacrificaráse sobre el ara un carnero todo lo mas corpulento y menos simbólico que pueda hallarse, cuyos restos podrán devorar los Araucanos, merced que les será otorgada si bien aplazándola para el Lunes.

Despues de lo cual el Dios Mumú enlazará las manos de Urquin y Teucrina, durante cuya ceremonia habrá de ruborizarse ésta lo menos tres veces consecutixas, con intérvalo de cinco minutos a lo mas entre cada una,

Terminado el acto, inundarán la plaza multitud de palomas cubiertas de cintas azules y verdes, en que campeará la amorosa cifra T U.

Entonces los juglares caatarán sendas estrofas epitálamicas, á cuyo son danzarán los Araucanos y un himno en que tomarán parte todas las comparsas será la señal de abandonar la plaza, donde acaban de cumplirse los sueños de eterna folicidad de Tencrina y Urquin.

La mascarada recorrerá las calles de Michelena, Charino, Isabel II, Sarmiento, Plaza de Mendez Nuñez, San Roman, Plaza de la Herreria, Comercio, pasará por delante del Liceo-Casino y Alameda, recogiéndese en el Cuartel.

(Concluirá.)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

Hemos recibido un ejemplar del libro titulado La cuestian de Oriente, escrito per nuestro ilustrado paisano el presbitero D. Urbano Ferreiroa, Conveniente es conocer el juicio que acerca de cuestiones tan árdnas y de tanta trascedencia para la humanidad, tienen formado los
hombres de todas las escuelas políticas; así que,
nuestros lectores no extráñarán que habiendo
hablado en otra ocasion con elogio de La cuestion de Oriente, por D. Emilio Castelar, les recomendemos ahora la lectura del libro, inspirado en ideales enteramente opuestos, que con el
mismo título ha publicado el Sr Ferreiroa.

El estilo sumamente agradable y el lenguaje correcto y esmerado de esta obra, la hacen por otra parte digna de ser consultada con gusto, aún por aquellas personas que no profesan gran simpatía á las ideas del conocido é ilustrado re-

dactor de El Siglo Futuro.

SECCION DE MOTECIAS.

El Sr. D. Valentin Portabales, dignisimo catedrático de Retórica del Instituto de Lugo, ha sido nombrado Director de aquel centro de enseñanza. Este nombramiento ha sido recibido con verdadero júbilo, así por sus compañeros alumnos, como por todas aquellas personas que conocen las dotes personales de nuestro paisano el Señor Portabales, digno del mayor aprecio además por sus esfuerzos en bien de la enseñanza y por la prosperidad del Establecimiento que hoy dirige.

Los alumnos del Instituto le obsequiaron en la noche del Sabado 16 con una brillante serenata, y terminada esta dió principio otra de jóvenes del pueblo, intérpretes de los sentimientos que todo él abriga para el señor Por-

tabales.

El nuevo Director giró una visita oficial á todas las cátedras en las que, usando de la elocuencia que le caracteriza, dirigió á los alumnos la palabra escitándoles al estudio y recomendándoles el mayor respeto á sus profesores y demás personas de consideración y la compostura y buenas formas de que en todas partes deben dar ejemplo.

Deseamos al Sr. Portabales mucha felicidad en su nuevo y merecido cargo y larga vida en él para prosperidad del Instituto de Lugo.

Hemos oido decir á varias personas que pretestando falta de fendos, aun no se habia procedide á la distribucion de los lotes de 100 rs. que el I tre. Ayuntamiento ofreciera en conmemoracion del régió enlace.

No damos crédito á estos rumores, y solo jo consignamos con el propósito de que la corporación municipal haga saber al público por los medios que crea oportunos, que ha cumplida con este deber que generosamente se ha impuesto,

Los dias 1.º y 2 del próximo marzo se celebrarán en la villa de Celanova la renombrada féria de las Marzas. La concurrencia que con este motivo alla alinye, es numerosa, y las consecuencias que acarrea el juego de azar, que es el principal elemento de de las citadas ferias, son dolorosísimas para muchas familias.

Hoy que tan justamente se halla perseguido el juego, escitamos á nuestro Gob ruador interino Sr. Barbeyto, á fin de que por medio de una enérgica comunicación, y bajo la mas estricta responsabilidad, obligue à las autoridades de Celanova al cumplimiento de las últimas disposiciones de la ley; pues segun tenemos entendipo, dichas autoridades son demasiado benignas y tolerantes con los jugadores que alli concurren. El mal es inminente y el remedio debe ser eficaz: si preciso fuese, rogariamos al señor Barbeyto, que enviase un Inspector de Orden público á la villa de Celanova durante estos dias, con la especial mision de persiguir el juego, origen de muchos crimenes sociales y causa de la ruina de numerosas familias.

Del resultado de nuestras escitaciones, que están en armonia con el modo de pensar de las personas houradas, daremos cuenta oportunamente.

MISCEBÁMBA.

No sabemos porque razon El Faro de Vigo y algun otro colega, atribuyen siempre á determinada pluma todas las Misceláneas críticas que aparecen en núestro periódico

Nuestro compañero aludido nominalmente en mas de una ocasion, recibe los cariñosos epitetos que se le prodigan con resignacion filosófica como quien oye llover disparates ó Faros

de Vigo, que para el caso es lo mismo.

Pero como quiera que es además de injusto, en demasía monótóno eso de atac r continuamente á un solo indivíduo, en interés de dichos colegas y de la mayor amenidad de sus columnas, vamos á repetir por la centésima vez que todos nuestros redactores toman parte en la sección de Miscelánea.

La redaccion de El Hebaldo Gallego se compone de los Sres. D Valentin Lamas Carvajal, D Manuel Carros Enriquez, D. Jesus Muruais y D. Arturo Vazquez.